

Book Review

Roberto Carlos Pérez
Escritor
rcpa88@hotmail.com

Karly Gaitán Morales. 2014. *A la conquista de un sueño: historia del cine en Nicaragua*. Managua: FUCINE, Fundación para la Cinematografía y la Imagen.

Cuando en 2014 Karly Gaitán Morales (Nicaragua, 1980) publicó *A la conquista de un sueño: historia del cine en Nicaragua*, muchos quedamos perplejos al darnos cuenta que un arte para el que Charles Chaplin exigió “naturalidad” a fin de “ser fiel y real a la vida misma” tenía una respetable trayectoria en tan pequeño país.

A cinco años de su publicación, todavía podemos decir, aun cuando el tiempo herrumbra aceleradamente las ideas, que su mérito radica en demostrar que Nicaragua ha podido reconocerse en la cinematografía. Lo que Karly Gaitán ha hecho con este trabajo, pionero en su género, es ofrecernos una mirada histórica de la Nicaragua del siglo veinte y lo que va del veintiuno a través de un arte que creímos escaso o inexistente en nuestro país.

El cine es quizás, junto con el barco de vapor y la cámara fotográfica, el gran invento de la época moderna. En él se conjuga un lenguaje dialógico, ese que carece de enunciados grandilocuentes, con la fotografía en movimiento, la cual acerca al espectador a geografías y costumbres extrañas.

A Karly Gaitán le tomó diez años escribir *A la conquista de un sueño*. El libro comenzó como una tesis de maestría y se fue amplificando con cada hallazgo de la autora mediante entrevistas y largas horas en bibliotecas de diversas partes del mundo.

A la conquista de un sueño nos relata que el primer cinematógrafo llegó a Nicaragua en 1899. Desde entonces, para sorpresa de muchos, este país centroamericano, conocido por su literatura, ha acumulado una filmografía sólo superada en Hispanoamérica por México y Cuba, dato que no debe tomarse a la ligera porque, como la novela, el cine es, si evocamos las palabras de Honoré de Balzac, “la historia privada de las naciones”.

Gracias a este trabajo historiográfico podemos ver desde otra óptica las ansias, los miedos y alegrías de los nicaragüenses y, sobre todo, nuestros errores y aciertos. Nicaragua no sólo ha mirado películas proyectadas en sus salas de cine; también ha sido escenario de importantes filmaciones en las

que hemos visto, por ejemplo, los ahora casi extintos tiburones del Gran Lago, la guerra contra el filibustero William Walker y las calamidades de la guerra de los ochentas y la posguerra.

El estudio de Karly Gaitán entronca las raíces del cine en nuestro país con las primeras manifestaciones teatrales encontradas en las muy nicaragüenses versiones de los autos sacramentales u obras de temas religiosos de origen español puestas en escena durante la fiesta de Corpus Cristi. Durante la Colonia las obras religiosas no eran escenificadas en el jueves dedicado al Cuerpo y la Sangre de Cristo, sino en las fiestas patronales de las ciudades más importantes de Nicaragua. Luego, con la construcción de los primeros teatros en Granada y León a finales del siglo diecinueve, llegaron las obras seculares. Con tales antecedentes la autora nos dice que los nicaragüenses quedamos en condición de experimentar con las posibilidades expresivas de lo que el dramaturgo italofrancés Ricciotto Canudo llamó el séptimo arte.

A la conquista de un sueño está dividido en nueve partes o secciones que, a su vez, contienen un total de veintiséis capítulos, un prólogo, un anexo y una extensa bibliografía. Los capítulos narran los primeros experimentos cinematográficos en Nicaragua a finales del siglo diecinueve, el paso por el cine mudo a principios del veinte, el auge del cine con sonido a partir de las décadas de los cuarentas y cincuentas, y el *boom* cinematográfico en Nicaragua a raíz de la Revolución Sandinista. Termina con un análisis del cine actual en Nicaragua, enormemente marcado por el periodo neoliberal de los años noventa hasta la entrada del siglo veintiuno.

Debido es decir que la labor realizada por Karly Gaitán en *A la conquista de un sueño* es arqueológica, puesto que analiza a través del cine los cambios sociales que se han producido en Nicaragua. Entre tantas cosas, su autora nos dice que en la década de los cuarentas del siglo pasado comenzaron a proyectarse en las recién fundadas salas de cine en Nicaragua las primeras películas producidas en Hollywood, hecho que provocó un cambio en la psiquis nicaragüense, cuyos ciudadanos aspiraban a imitar, sobre todo en el seno de los hogares pudientes, la forma de vida de las sociedades industrializadas.

A la conquista de un sueño: historia del cine en Nicaragua es el lente que Karly Gaitán Morales nos ha puesto en las manos para mirarnos con nuevos ojos. Este lente está cubierto de amor, ya que la autora sabe muy bien que porta el corazón de un país.

Más allá de este amor, el libro es un importante peldaño en el desarrollo de la crítica cultural en Nicaragua la cual, bien entendida, no es sino el estudio de la historia de un pueblo. A la autora no le interesan las ideologías, sino el espíritu de nuestra sociedad. Así, el sueño de Karly es el sueño de todos los que tenemos como misión de vida reconocernos y analizarnos como nación.